

*"Jóvenes y adolescentes en escuelas secundarias de la ciudad de La Plata:
opiniones de sus clases de EF":*

Introducción:

El presente trabajo se realizó en el marco de la cátedra de Educación Física 3 como monografía para la promoción de la misma. Se parte de la idea de que no existe un adolescente ideal o único sino que existen adolescentes, cada uno con necesidades distintas, inquietudes diversas y disímiles ganas de aprender.

En esta ponencia se intentará dar cuenta de qué papel cumple la Educación Física en su trayecto de formación secundaria, como así también que opinión tienen los jóvenes acerca de las clases de Educación Física en sus establecimientos escolares.

Desarrollo:

El concepto de juventud, el cual lo definiremos como una construcción histórica, apareciendo está a partir de la 2° Guerra Mundial, expresando una etapa entre la niñez y la adultez. Esta etapa es crucial ya que es un puente hacia la adultez, en el cual lo que se haga en ella afectara al joven o jóvenes de manera significativa. De alguna u otra forma se comenzó este trabajo para poder observar y plantear como puede nuestro campo (E.F) ayudar en esta etapa siendo tan diversa para cada persona.

El momento histórico de “ruptura” de la juventud, ha sido a partir de la 2° mitad del siglo XX, existiendo cambios que los afectarían (a él/los joven/es y la/las juventud/es): Aparición del consumo orientado a los jóvenes, Aumento de los medios de comunicación y cambios a nivel educativo, por un lado la Educación secundaria y por el otro la extensión de acelerada de la Educación Superior. Siendo estos algunos de los elementos de la construcción histórica de la juventud, y así también esto nos ayuda a pensar en aquellas cuestiones que podríamos intervenir como docentes y trabajar a partir de ellos, aportando herramientas que permitan utilizar en y a lo largo de sus vidas.

Siguiendo con esta línea de pensamiento Tente Fanfani (2000) desde la óptica escolar, reflexiona: “La escolarización, por una parte – crea juventud, es decir, contribuye fuertemente a la construcción de estos nuevos sujetos sociales. Pero por otra, la masificación produce una serie de transformaciones en las instituciones escolares” (Tenti Fanfani, 2000:1). Entonces observamos que la escuela va cambiando ya que los jóvenes y adolescentes de hoy son distintos a los de hace 10 años, con esto vemos que no existe una estabilidad y una fórmula sino la cuestión pasaría por otro lado, pero igualmente la escuela aporta en abundancia a la construcción sociohistorica de estos jóvenes. Viéndolo desde esta perspectiva (la escuela), cuando los jóvenes llegan a la Educación Media aparecen conflictos ya que la universalización de la escolarización produce nuevos problemas/desafíos. Problemas con algunos dispositivos que se ven en conflictos, o sin efecto alguno (disciplina, evaluación, oferta/demanda). Desde una mirada parecida en cuanto a la escolarización Chaves (2005) expresa: “La escuela fue constructora de juventud y sigue siendo constructora de juventud”, así también afirmando que la escuela fue y sigue

siendo formadora de Adolescencia siendo que sin la ayuda de esta institución no se habría creado la juventud con estas características actuales.

A lo largo de toda esta recopilación y reflexión puedo observar que existen muchas juventudes atravesadas por clases sociales, etnias, género, hombres, mujeres, etc, muchos recursos económicos, poco recursos económicos, pero con necesidades distintas y así también construcciones. Colocando un concepto que enmarca todo esto es el de “Identidad Dinámica” (Chaves, 2005:6), siendo que las juventudes no se transmiten por sangre o genética, sino que es como dijimos una construcción social y construcciones juveniles, llevándolo a que toda identidad es dinámica, es decir, “variable”. Como decíamos otro concepto que se desarrolló a partir de esta diversidad en cuanto a los jóvenes es el de “Culturas Juveniles”, conteniendo una fuerte carga evolucionista, remitiéndose a un agrupamiento de juveniles, siendo una especie de “tribu” salvaje. Tomando lo que venimos describiendo como seres incompletos, sin nada coherente. Adhiriendo a Chaves, creo que es necesario poder abandonar todo tipo de subjetividades en cuanto al joven, para poder trabajar sin aquellos prejuicios que nos impiden ir mas allá, colocando la importancia en que el otro es diferente y no pensarlo como desigualdad sino ver que es distinto para poder empezar a tener confianza, partiendo de esta base, la E.F también debe salir un poco de la estructura escolar y ver así también necesidades, construyendo a partir del dialogo entre alumnos y profesor. Con respecto a la E.F y las juventudes hablaremos del concepto de “Producciones Culturales”, que en nuestras clases deberíamos observar, planificar, meditar, y determinar una multiplicidad de miradas de cómo llegar a trabajar en conjunto para encontrar diversas soluciones a la diversidad de situaciones. A su vez, también deberíamos observar a los jóvenes con una mirada más positiva, la de otorgarlo legítimo, eliminando así las disyuntivas de confianza/desconfianza. Siguiendo con los jóvenes y adolescentes agregaré a un autor que los sitúa en la posmodernidad y le da un significado estando en esta “era”, y este es Obiols (1992). Su principal hipótesis tiene que ver con un crecimiento gradual que crece la adolescencia en el mismo modo que lo hace la posmodernidad. Tomando como base un estudio hecho por Margaret Mead, estudiando las sociedades primitivas, como eran en la sociedad occidental. Comienza refiriéndose que la adolescencia era un momento de pasaje de una etapa a otra en la cual se accede a la sexualidad activa, se adquieren poder y responsabilidades. Luego con el tiempo fue llamando su atención la

prolongación de la misma, y hoy en día esta ha sido invalidada por el “gran mercado del joven”, digamos que la era posindustrial ha permitido el desarrollo de esta.

Entonces este tema, el de jóvenes y adolescentes lo afirmamos como una construcción socio histórica en la cual está delimitada y manipulada tanto por los mismo jóvenes y el mercado de consumo entre otras, también vemos que la perspectiva socio histórica de los mismos ha cambiado, es decir, que ya no es igual la juventud que hace 30 años atrás, y ni hablar hace 100 años atrás.

Entonces si vemos a los adolescentes como individuos en transición, autónomos, co – constructores, agentes racionales y libres, podemos comenzar a construir juntos con la E.F nuevas visiones dirigidas a ellos, así también depende de las instituciones escolares y de las familias en acomodar ciertos conceptos, y además en nuestras clases deberíamos pensar según lo que esta auto nos deja con esta frase Krauskopf (1996:22) “La participación juvenil en la construcción de las respuestas no es solo un avance democrático: se ha convertido en una necesidad. Sin la participación activa de los y las adolescentes en las metas de vida y bienestar, no será posible el desarrollo humano de calidad ni el desarrollo efectivo de nuestras sociedades”, necesitaremos integrar más a ellos en la participación de ciertas actividades y abriéndonos al dialogo entre los pares.

Los adolescentes en general, no reciben en la sociedad moderna la mirada y la actitud de los adultos e instituciones que les permitan obtener sus propias experiencias de conocimiento. Sostengo que este es el espacio en la vida en que las pasiones, la inteligencia y la acción comienza a manifestarse a un nivel socio – familiar mayor. Así el adolescente necesita tener a adultos con capacidad de enfrentarse según Liwski (2005): “Debemos trascender la visión adultocéntrica y aprender que hablar más de la adolescencia significa hablar con más adolescentes” (Liwski, 2005:155).

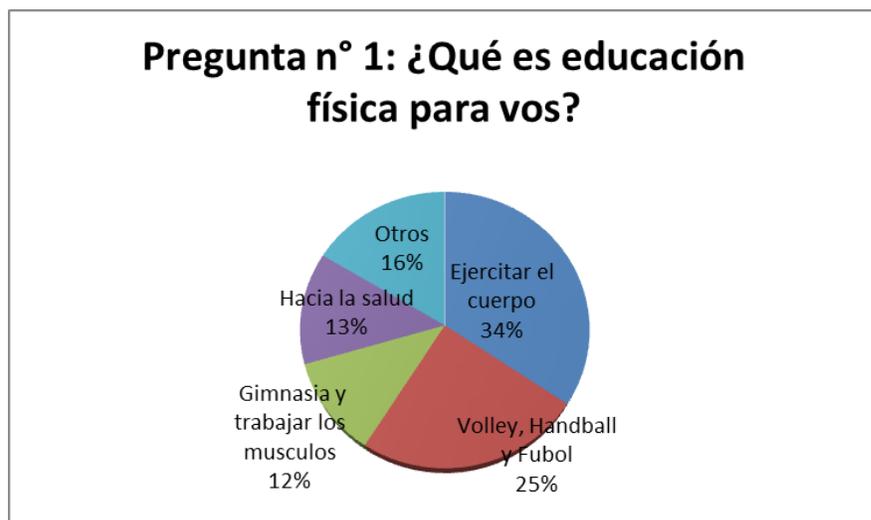
Entonces... ¿Qué papel nos toca como profesores de Educación Física? La respuesta no es simple, es de construcción, es decir, nuestras clases deberían ser de comunicación tanto entre ellos (alumnos), como entre el profesor. Afirmamos que deberíamos crear un espacio de contención (podría ser el patio como lugar de reflexión constante), un lugar propio para sentirse, cómodo y después desarrollar una preocupación genuina por nuestros adolescentes ayudándoles a responderle preguntas (ya descriptas) mediante tareas de orientación y todo

esto pensarlo en como escribe Pavía: “Pensando en lo GRUPAL” (reflexión que parte desde los dos lados, alumno – profesor).

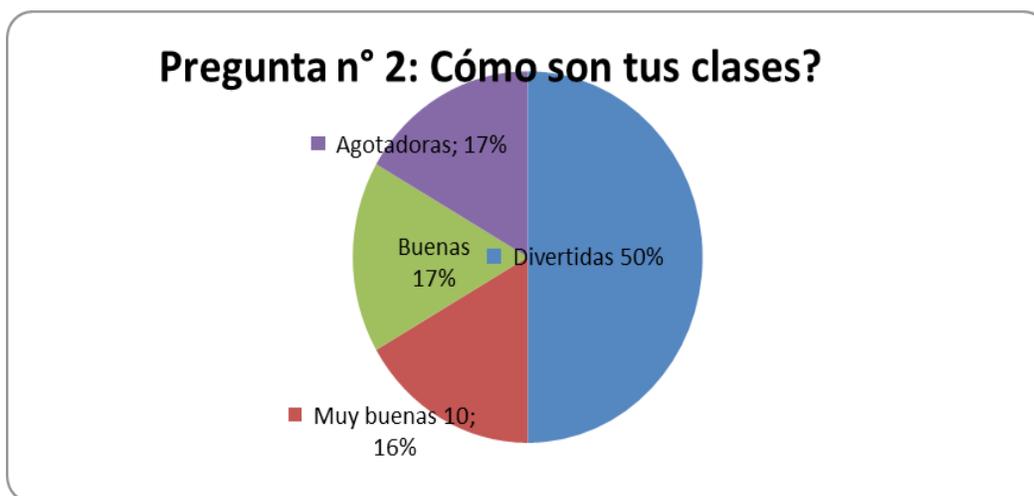
Por último, la motivación también debería ser trabajada junto con la significación de nuestras clases y darle nosotros el sentido, ninguna otra agencia que pueda estar dentro de la E.F. Para ello elaboré encuestas anónimas, que han sido respondida por los chicos de los dos establecimientos ya mencionados, en las que desarrollé preguntas a los adolescentes para hondar aún más profundo acerca de lo planteado en este trabajo. A través de esta pequeña investigación he obtenido buena información para poder comenzar a construir desde una mirada subjetiva las clases con respecto a las necesidades, eliminando esas ideas que traemos a lo largo de nuestras vidas, y también abandonando los prejuicios que tenemos muchas veces acerca de ellos y nuestras prácticas con ellos, poniéndolas en evidencia a continuación.

Investigación en la ciudad de La Plata:

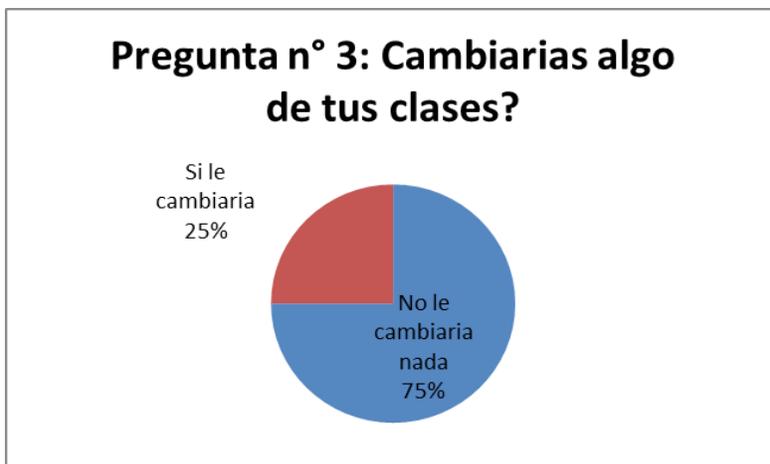
He realizado 60 encuestas en total a dos grupos de 13 a 15 años en dos establecimientos, el Normal n° 2 y la Escuela n° 77. Colocare las preguntas del cuestionario realizado en ambos colegios con el fin de observar y analizar qué es lo que adolescentes piensan acerca de nuestras clases y como deberíamos intervenir como docentes. Estos gráficos en forma de “torta” han sido de suma importancia para profundizar, mejorar y replantearnos nuestras clases.



Con respecto a ¿Que es la E.F para los jóvenes?, un gran porcentaje expresó que era importante ejercitar el cuerpo (34%), mientras que luego prender deportes (25%), otros expresaron orientada a la salud (13%) y también hacer trabajos como Gimnasia y Juegos (12%), con estos datos empíricos recolectados se puede apreciar que la gran mayoría de los alumnos no logran entender qué es la E.F. A mi entender este problema de entender que es la E.F pertenece al docente a cargo. Entonces una propuesta personal para este punto seria poder ser más reflexivos en “nuestro patio” y conjuntamente con la comunicación alumno – docente desarrollar y proponer nuevas miradas a las prácticas.



Luego se les pregunto qué es lo que ellos pensaban acerca de las clases y ellos respondieron en todos los porcentajes que eran divertidas (50%), buenas (17%), muy buenas (16%) y agotadoras (17%), aquí no podríamos decir mucho acerca de que deberíamos hacer con nuestras clases pero si podríamos expresar que al menos de estos sesenta jóvenes, la mitad pensaron que son “divertidas”. Aun así no puedo decir que en nuestras clases no deberíamos modificar nada, pero si es un disparador para comenzar a pensar en que si queremos que nuestras clases sean aún más que solo divertidas, y que puedan ser relevantes para ellos en su formación. Desde este punto nuevamente nos hace responsables para comenzar como docentes a intervenir mucho más.



Ahora bien, con respecto a esto, la mayoría de ellos, el 75 % expresaron que no cambiarían nada de sus clases y una minoría si (25%), nuevamente con este dato no puedo decir que no debemos cambiar nada, pero si expresar que debemos reconocer al joven como un ser con muchas ganas de desarrollarse y no como hemos dicho anteriormente con las teorías tradicionalistas (teorías que ven al joven como un ser inseguro, etc).



Al igual ocurre con la comunicación, la cual la mayoría de ellos expresaron que tenían una excelente comunicación (83%) y otro que no (17%), este fue un dato alentador, ya que, al expresar la mayoría que tienen buena comunicación con el docente nos facilita el poder desarrollar en ellos una posición reflexiva acerca de lo hacen en las clases (contenidos), y a su vez, poder mejorar la relación alumno – docente y tomar en cuenta sus expectativas a la hora de planificar nuestras clases.

Pregunta n°5: Como es esa comunicacion con el profesor?



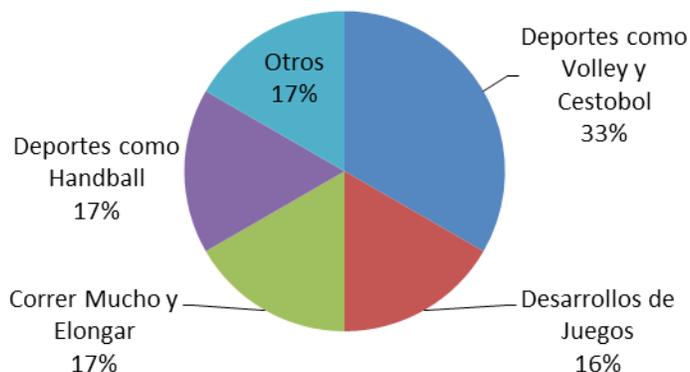
Aun así encontré que la comunicación con el docente era aproximadamente un 50% muy buena, otro 37 % buena y un 13% mala, nuevamente este dato afirma el anterior, es decir, que la mitad y otra buena parte (87% en total) mantienen una buena relación con el docente y esto me anima para mejorar aún más las ideas acerca de que es la E.F y cómo podríamos articular lo que ellos necesitan con aquello que ya está establecido (contenidos).

Pregunta n° 6: Se ven reflejadas tus expectativas en la clase?



Algo que llamo mi atención fue que el 83 % de ellos respondieron que sus expectativas se ven reflejadas en las clases y un 17 % que no, entonces.... ¿Deberíamos pensar que ellos no les gustan aprender? Colocando al alumno (joven) fuera de nuestra mirada adultocéntrica, y sí nosotros intentando crear comunicación y relación desde sus necesidades, que como he observado es totalmente distinto en un colegio como en el otro.

Pregunta n° 7: Cual es la clase ideal de E.F para vos?



Por último, en la pregunta

orientada a la “clase ideal de E.F” me deja pensando acerca de que nuestros alumnos tienen ganas, necesidades y disposición de aprender, entre ellos tenemos deportes como el Handbol (17%), Voley y Cestobol (33%), también desarrollos de juegos (16%), y correr y estirar mucho (17%), entonces estos datos nos dejan la posibilidad de profundizarlos y utilizarlos para desarrollar los intereses de los jóvenes en nuestras clases, si bien nosotros somos los comunicadores de que es la E.F, ellos también la construyen a partir de su rol de alumno y nosotros deberíamos estar atentos a que es lo que ellos mencionan, ya que de alguna manera es parte de lo que nosotros les comunicamos.

En las respuestas 3, 4, 5 y 6 los alumnos podían contestar Si, No, Excelente, Muy buena, Buena o regular. Pero en las preguntas 1, 2 y 7 los alumnos podían contestar sin límites y a desarrollar.

Al parecer en una clase ideal de E.F la mayoría de las menciones estaban orientadas a deportes, entonces una pregunta para reflexionar sería... ¿Qué estamos reflejando en nuestras clases como docentes de E.F? ¿Qué deberíamos estar haciendo para cambiar esta realidad? Y por último; ¿Cómo podemos aprovechar la buena comunicación que tiene el alumno con el docente y a partir de allí trabajar?

Breves Conclusiones:

Este trabajo realizado en el marco de la cátedra de Educación Física 3, trata de demostrar que no existe un adolescente ideal o único sino que, existen adolescentes, cada uno con necesidades inquietudes y ganas de aprender. A su vez, entendemos que la escuela es la que construye juventud, es decir, la que va creando a los jóvenes con las características actuales que hoy en día vemos, siendo esta cambiante (no es lo mismo hace 50 años que ahora).

Se busca, además, iniciar una línea de investigaciones que incorpore a los propios jóvenes (mediante iniciativas de co-investigación) no como meros objetos de la investigación sino, en la medida de lo posible, como actores de esa investigación (Huáscar, Cajías 1999).

Para finalizar este trabajo ha sido de suma importancia poder dar cuenta en que muchas veces caemos en el error de pensar (prejuicio) variedad de cuestiones muy diferentes de lo que los jóvenes piensan acerca de nuestras clases, comunicación, contenidos, etc. Entonces deberíamos poder mejorar aún más esa comunicación entre el alumno – profesor pero colocándonos en sus “zapatos”, es decir, partiendo de ellos como el centro del todo. Aun así falta mucho por investigar en estas cuestiones, este trabajo podría ser un disparador a esas nuevas investigaciones y teorías que podríamos desarrollar en nuestras clases a partir de lo que ellos necesitan.

Bibliografía:

- Chaves, M. (2005), Juventud negada y negativizada: representaciones y transformaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Revista Última Década n° 23, CIDPA Valparaíso, Chile. Diciembre. PP. 9-32.
- Chaves, M. (2005), La juventud en la escuela. Proyecto: “Las instituciones educativas y los adolescentes”. Documento de Trabajo de la Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar, Subsecretaria de Educación. Dirección General de Cultura y Educación. Provincia de Buenos Aires.
- Cajías, H. (1999), Estigma e identidad. “Una aproximación a la cuestión juvenil”. Última Década, Numero 10. Centro de Estudios Sociales. Chile.
- Krauskopf, D. (1994). Adolescencia y Educación. Segunda edición. Editorial EUNED. San José.
- Krauskopf, D (2000) Participación Social y Desarrollo en la Adolescencia. Segunda Edición. UNFPA, San José.
- Krauskopf, D. (1996) Violencia Juvenil: Alerta Social. En Revista Parlamentaria. Volumen 4. No 3. Diciembre.
- Liwski, N. (2005), El adolescente como sujeto de derecho. En: Anales de la educación común. Adolescencia y juventud. Número 1-2. Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Obiols, G., Di Segni, S. (1992), Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. Capitulo II. Buenos Aires, Kapelusz.
- Tenti Fanfani, E (2000). Culturas juveniles y cultura escolar. IIPE Buenos Aires. Serie Documentos del IIPE.